Capítulo 152 En la guarida del tigre (2)

En cuanto Jin Mu-Won entró en la habitación, un olor a humedad a papel viejo lo invadió. Las paredes estaban cubiertas de innumerables libros, apiñados sin dejar un solo centímetro de espacio, mientras una tenue luz brillaba desde una perla fosforescente que colgaba del techo.

Bajo la perla fosforescente se sentaba una mujer. Al ver su rostro, un destello de sorpresa cruzó la mirada de Jin Mu-Won. Tenía una figura curvilínea y voluptuosa, y su rostro estaba medio oculto por un velo, pero sus ojos claros y brillantes brillaban a través de él.

Mae Wol-Ryung. A pesar del velo, Jin Mu-Won la reconoció al instante.

Mae Wol-Ryung pareció reconocerlo también, sus ojos brillaron con un atisbo de sonrisa mientras saludaba: "Cuánto tiempo sin verte, Maestro Jin".

—Señorita Mae, ¿qué la trae por aquí? —preguntó Jin Mu-Won. La conocía como la líder de la rama de Sichuan de la Luna Negra, así que le desconcertó verla aquí en Wuhan, tan lejos de Sichuan. freeweɓnovēl.com

Me reasignaron a Wuhan justo después de nuestra separación, Maestro Jin. Ahora soy el jefe de la sucursal de Hubei.

"¡Ah!"

"Y usted, Maestro Jin, ha cambiado bastante."

"?ìm A;"

Te has labrado un nombre, tanto que ya nadie se atrevería a llamarte recién llegado al jianghu. Huhu, he estado escuchando sobre tus hazañas a través de Cheong-In. La risa en los ojos de Mae Wol-Ryung se intensificó. Puede que Jin Mu-Won no se diera cuenta, pero como único heredero legítimo del Ejército del Norte y el prodigio más destacado del jianghu actual, sus acciones eran un gran punto de interés para la Luna Negra.

De todas formas, ser la heredera legítima del Ejército del Norte es un arma de doble filo. Según cómo se use, podría ser una gran bendición o una terrible maldición , pensó.

"¿Qué pasa con Cheong-In?"

Debería llegar pronto a Wuhan. Ha estado muy ocupado poniéndose al día con el trabajo en la sede. northbladetldotcom le da la bienvenida.

"¿Qué tipo de trabajo?"

Redacción de informes. Tiene que detallar cada evento sin perder una sola palabra para que le asignen nuevas tareas, pero Cheong-In es terrible escribiendo y sus habilidades de comunicación no son muy buenas... Siempre le he dicho que practique la escritura, pero no ha mejorado.

El tono de Mae Wol-Ryung no tenía expresión alguna, pero por alguna razón, Jin MuWon sintió como si estuviera regodeándose e imaginó una sonrisa malvada acechando detrás de su velo.

—Pero ¿qué haces aquí, Maestro Jin? ¿No estarás pensando en unirte a los Cazadores de Demonios?

"¿Parece que tienes una visión negativa de los Cazadores de Demonios?"

¡Jaja! ¿Me estás poniendo a prueba? Cualquiera con un mínimo conocimiento del estado actual del jianghu sabe que los Cazadores de Demonios no son bien vistos. Muchos jóvenes artistas marciales llegan a la Cumbre del Cielo con grandes esperanzas, pero ¿cuántos son realmente elegidos para los Cazadores de Demonios? El número de puestos es limitado, y la mayoría ya están reservados por prestigiosas sectas del jianghu como las Nueve Grandes Sectas y los Cinco Clanes Principales. Los puestos restantes son escasos y muy competitivos. Incluso para alguien como usted, Maestro Jin, sería casi imposible conseguir un puesto sin una recomendación.

"Entonces, ¿nueve de cada diez puestos ya están predeterminados?"

Exactamente. Al final, la Cumbre del Cielo es una alianza de grandes potencias, incluyendo las Nueve Grandes Sectas y los Cinco Clanes Principales. Las plazas restantes se cubren oficialmente mediante concursos de selección, pero la competencia es tan feroz entre las sectas menores que vagabundos como usted, Maestro Jin, ni siguiera pueden soñar con ganar, por muy destacadas que sean sus habilidades.

Sin una sólida formación, era imposible acceder a la Cumbre del Cielo, e incluso si se lograba, no se podía llegar a la cima. Esa era la dura realidad del jianghu actual.

La expresión de Jin Mu-Won se ensombreció tras escuchar la explicación de Mae WolRyung. Ya lo sospechaba, pero oírlo de ella lo desalentó aún más. El mundo que la Cumbre del Cielo creó para sí misma era un infierno para él y los demás jóvenes artistas marciales que no habían nacido en la élite.

Cuando la mirada de Jin Mu-Won se hundió más profundamente, inconscientemente liberó una presión indescriptible, inmovilizando sin darse cuenta a Mae Wol-Ryung.

Es tal como lo informó Cheong-In. Mae Wol-Ryung tragó saliva con dificultad. Al principio pensó que Cheong-In había exagerado, pero por experiencia, sabía que prefería minimizar las cosas en lugar de exagerarlas.

Esta es una traducción sin fines de lucro. ¿Anuncios? ¿Qué anuncios?

Una sonrisa se dibujó en la comisura de sus labios tras el velo. Por eso Cheong-In no quería separarse del Maestro Jin.

Tras observar a Jin Mu-Won un rato, cambió de tema y preguntó: «Aun así, dudo que haya venido solo a preguntar por Cheong-In. ¿Qué lo trae por aquí, Maestro Jin?».

"Estoy buscando a alguien."

¿Ah, sí? Tengo curiosidad por saber quién es. Mae Wol-Ryung estaba realmente intrigada. Sabía que Jin Mu-Won tenía poco contacto con el jianghu y conocía a poca gente, así que le picó la curiosidad que estuviera buscando a alguien.

"Su nombre es Seo Mu-Sang."

northbladetIdotcom le da la bienvenida.

"¿Seo Mu-Sang?" Mae Wol-Ryung frunció el ceño levemente, sin reconocer el nombre. Eso solo podía significar que Seo Mu-Sang era alguien fuera del radar de la Luna Negra.

Hace unos diez años, fue enviado a la Fortaleza del Ejército del Norte como afiliado externo. Cuando fue destruida, regresó a la Cima del Cielo.

—Así que así es como lo conoces. Bueno, nunca he oído hablar de él, pero si está vivo, no será difícil encontrarlo —asintió Mae Wol-Ryung de buena gana.

"Te lo agradezco."

Hasta ahora, Jin Mu-Won no se había puesto en contacto con Seo Mu-Sang por preocupación por su seguridad, pero con su inminente entrada a la Cumbre del Cielo, necesitaba encontrar su primera espada.

"No es una petición difícil", admitió Mae Wol-Ryung.

Jin Mu-Won la miró fijamente. *Han-Seol...* Quería pedirle a Mae Wol-Ryung que averiguara el paradero de Eun Han-Seol, pero no pudo. Aunque estrechamente vinculados a Cheong-In, la Luna Negra era fundamentalmente un grupo de intermediarios de información. Revelarles información sobre Eun Han-Seol era demasiado peligroso.

En fin, con el regreso de la Noche de Paz, ella acabaría apareciendo. Era solo cuestión de tiempo.

—Entonces, ¿solo Seo Mu-Sang?

"Sí."

"¿No sientes curiosidad por los Cuatro Pilares del Norte?"

Ante esta pregunta inesperada, las cejas de Jin Mu-Won se arquearon, y Mae WolRyung pareció disfrutar de su reacción, sabiendo por el informe de Cheong-In que uno de los Cuatro Pilares del Norte, Jo Cheon-Woo, había muerto a manos de Jin Mu-Won.

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

"Yeon Cheon-Hwa de la Fortaleza de la Gran Espada ya ha entrado en la Cima del Cielo", comentó tentadoramente.

¡Tsk! Un chasquido escapó de los labios de Jin Mu-Won. Por mucho que intentara mantener la calma, la mención de los Cuatro Pilares del Norte lo afectó profundamente, especialmente a Yeon Cheon-Hwa, quien había jugado un papel clave en la traición del Ejército del Norte y cuya obsesión por el arte marcial supremo superaba incluso a la de Jo Cheon-Woo.

Maldita sea. Por mucho que lo intente, la arena movediza de los rencores persistentes se me pega a los tobillos, como si intentara arrastrarme hasta el fondo.

"¿Por qué está allí?"

"¿Lo averiguo?"

"No."

—¿Por qué no? Es una tarea trivial para la Luna Negra —insistió Mae Wol-Ryung, con un dejo de arrepentimiento evidente en su voz.

"Si está aquí, seguro que me lo encontraré", declaró Jin Mu-Won con seguridad. Él y Yeon Cheon-Hwa inevitablemente chocarían algún día. Era inevitable.

Cualquiera que sea el resultado, lo afrontaré.

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

Se levantó para irse.

Desconcertada por su inesperada respuesta, Mae Wol-Ryung pareció quedarse momentáneamente sin palabras. Sin embargo, al verlo marcharse, preguntó rápidamente: "¿Ya te vas?".

"Tengo mucho que hacer y muy poco tiempo." Jin Mu-Won se despidió de Mae WolRyung y se fue.

Mae Wol-Ryung se quedó mirando la puerta cerrada durante un largo rato, antes de finalmente suspirar: "Como dijo Cheong-In, realmente no es un hombre fácil".

En ese momento, una sección del muro se abrió y apareció un anciano con un atuendo negro de artes marciales. Su rostro estaba surcado de cicatrices, lo que le daba un aspecto macabro, pero sus ojos, al mirar a Mae Wol-Ryung, estaban llenos de lealtad.

—Heuk-No, ¿escuchaste todo?

"Sí, señorita."

"Considera a esa persona Seo Mu-Sang como tu máxima prioridad".

"Pero, señorita..."

Vale la pena. Cheong-In ya lo ha demostrado.

—Lo entiendo, señorita. Yo me encargo. —Heuk-No hizo una profunda reverencia.

Lea esto en northbladetldotcom, o de lo contrario...

Jin Mu-Won salió del edificio y deambuló solo por las calles. El sol ya se había puesto y los faroles iluminaban las calles. Las risas de las cortesanas se hicieron más fuertes, y había aún más gente que durante el día.

Innumerables personas pasaron junto a Jin Mu-Won mientras caminaba sin rumbo, como una balsa flotando en el mar. Finalmente, su mirada se posó en un gran lago a lo lejos, conocido como el Lago del Este.

Si existía el Lago Oeste en Hangzhou, entonces existía el Lago Este en Wuhan. Era seis veces más grande que el Lago Oeste y famoso por sus orquídeas en primavera, flores de loto en verano, osmantos en otoño y ciruelos en invierno.

El monumento más destacado del Lago del Este era la Torre de la Grulla Amarilla, una de las tres famosas torres de Jiangnan. Con una vista panorámica de Wuhan y de todo el lago, su majestuosa y refinada estructura atraía a numerosos turistas durante todo el año.

Como hechizado, Jin Mu-Won se encontró caminando hacia el Lago del Este. La vasta extensión del Lago del Este en la oscuridad evocaba un gran mar, con innumerables barcos con linternas encendidas flotando en las aguas oscuras, entremezclados con las risas de hombres y mujeres.

Nobles y artistas marciales retozaban con cortesanas en los barcos, mientras los comerciantes instalaban puestos a lo largo de la orilla del lago para atraer a la gente. Aunque la Selección de Cazadores de Demonios aún no había comenzado, el lugar ya estaba festivo. La emoción se apoderó de Jin Mu-Won, pero su ánimo solo se ensombreció.

Esta es una traducción sin fines de lucro. ¿Anuncios? ¿Qué anuncios?

Pasó junto a la concurrida orilla del lago y se dirigió hacia la Torre de la Grulla Amarilla. Padre.

Su padre, Jin Kwan-Ho, lo había mencionado una vez de pasada. Si alguna vez tenía la oportunidad, quería tomar una copa con los héroes del mundo en la Torre de la Grulla Amarilla.

Ahora, su hijo estaba en su lugar.

De repente, recordando tiempos pasados, Jin Mu-Won no pudo evitar sentir una punzada de tristeza.

Tras contemplar la Torre de la Grulla Amarilla un momento, comenzó a subir. La torre estaba menos concurrida de lo esperado, con solo unos pocos visitantes contemplando distraídamente el Lago del Este.

Jin Mu-Won subió al último piso. Curiosamente, estaba desierto, salvo por una persona. Un hombre mayor, de unos sesenta y tantos años, estaba allí de pie, con un bastón en una mano y una botella de licor en la otra.

¡Ah! ¡Qué genial! ¿Quién necesita inmortales? ¿Quién necesita emperadores? ¡Cuando lo dejas todo, te conviertes en inmortal y emperador a la vez! —balbuceó el anciano, borracho, a todo pulmón.

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetIdotcom?

Probablemente fue él quien ahuyentó a todos los demás visitantes, pensó Jin Mu-Won.

Entonces, el anciano se giró y miró a Jin Mu-Won.

Los ojos de Jin Mu-Won brillaron al reconocerlo. El anciano de la Luna Negra.

"¿Quieres algo de beber?" ofreció el anciano.